

de médicos, Esteban permaneció rodeado de médicos importantes como Carlos Castillo y Juan Molina, quienes lo llevaron de la mano para que se empape con la ciencia y el mundo Galeno. Hasta ahora, Castillo y Molina son sus mentores, su respaldo y un reflejo de su consolidación como doctor.

Pertenece a la cuarta generación de médicos de la Universidad Católica, facultad recientemente nueva para la época. Ahí aprendió que la medicina es “más una carrera de resistencia que de velocidad”. Durante todos sus años universitarios estuvo seguro de que sería ginecólogo. Es más, su tesis estuvo enfocada en esta especialización, pero algo impensado cambió sus planes profesionales.

Fue cuando el traumatólogo Esteban Santos lo invitó a organizar un congreso en esta rama, la cual reunió a los ortopedistas más reconocidos de Latinoamérica, como el médico chileno Fernando Radiche. “Entre cerveza y cerveza, médicos internacionales me convencieron de que tenía el perfil perfecto para ser ortopedista”, cuenta. A los dos días de este suceso estaba en Colombia para dar los exámenes de ingreso en El Bosque, escuela première en ortopedia. El joven, de entonces 26 años, fue el primer extranjero en entrar a este postgrado.

► EL MÁS JOVEN

Una brecha de 15 años es la que separa a Esteban del siguiente médico más joven del Hospital Metropolitano. Conformó parte de este staff de médicos cuando apenas tenía 32 años, y ha sido el último activo del “Metro” durante 4 años. Su espíritu jovial, alegre y extrovertido es lo que le ha permitido caracterizarse entre el resto de doctores.

A pesar de que tenía todo para quedarse en Bogotá -estaba casado con dos hijos y sus profesores de postgrado querían que trabaje en la clínica Santa Fe- quiso volver a su tierra natal. “Yo sabía que en el Ecuador faltaba mucho por hacer en este aspecto de la medicina”, cuenta.

Regresó al Ecuador con ideas innovadoras porque pensó que “era y será el momento de los jóvenes”. Hasta ese entonces, en el país no se había trabajado el lado reconstructivo y oncológico de cadera y rodilla. No existía tampoco alguien con una acreditación de este tipo. A partir de su ingreso al Metropolitano se impuso en el hospital el criterio de la sub-especialidad. Este centro médico tuvo la apertura necesaria para brindar su nuevo portafolio de servicios.

Esteban dice sentirse tranquilo en el Metropolitano, porque es un ambiente que le brinda seguridad por estar rodeado de gente que



- Estudió en el Colegio Alemán
- Pertenece a la cuarta generación de médicos de la Universidad Católica
- Realizó su especialización en traumatología y la subespecialización en ortopedia y oncología en la Universidad El Bosque, Colombia.
- Fue el mejor graduado de ortopedia con grado de honor Magna Cum Laude
- Es el médico más joven del staff del Hospital Metropolitano, CON 36 años.
- Tiene 3 hijos pequeños: Matías, Micaela y Luciana de 7, 5 y 3 años, respectivamente.